

Mercedes hizo la pole, pero explotó la interna entre Russell y Antonelli

Mercedes Russell Antonelli Canadá quedó como la gran historia del fin de semana: las Flechas de Plata coparon la primera fila, pero el duelo interno estalló con roce, bronca y mensajes cruzados. **George Russell** logró una pole agónica sobre **Kimi Antonelli**, apenas horas después del caliente sprint. Con lluvia en el pronóstico y los McLaren al acecho, Mercedes deberá administrar velocidad, tensión y campeonato.

Mercedes hizo el 1-2, pero el clima interno quedó al rojo vivo

Mercedes Russell Antonelli Canadá ya no es solamente una historia de dominio deportivo. Es, también, el primer gran capítulo de una batalla interna que amenaza con marcar la temporada 2026 de Fórmula 1. Las Flechas de Plata volvieron a mostrar que tienen el auto más fuerte del campeonato, pero el 1-2 en la clasificación del Gran Premio de Canadá quedó opacado por el conflicto entre **George Russell** y **Kimi Antonelli**, que explotó durante el sprint y continuó latente rumbo a la carrera principal.

El sábado en Montreal tuvo de todo: roce entre compañeros, quejas por radio, intervención de **Toto Wolff**, una clasificación dramática y una pole conseguida en el último suspiro. **Russell** se quedó con el primer lugar de la grilla después de superar a **Antonelli** por apenas 68 milésimas, cuando parecía que el italiano tenía todo encaminado para largar adelante.

La vuelta decisiva del inglés llegó con el reloj en cero.

Hasta ese momento, **Antonelli** lideraba la Q3 con un tiempo de 1m12s646 y muchos ya imaginaban al joven boloñés celebrando una nueva pole. Pero **Russell**, que había tenido una clasificación incómoda, encontró una vuelta final extraordinaria y dio vuelta la historia. Fue un golpe fuerte en lo deportivo y también en lo anímico, porque llegó apenas horas después del enfrentamiento directo entre ambos en el sprint.

El sprint que encendió la mecha

La interna de Mercedes terminó de estallar en el sprint del Gran Premio de Canadá. Los dos autos plateados largaron adelante, con **Russell** primero y **Antonelli** segundo. El ritmo era parejo, aunque el italiano parecía tener algo más para atacar. Al cierre de la quinta vuelta, **Kimi** preparó la maniobra en la última parte del circuito, salió pegado del Muro de los Campeones y se tiró por afuera en la primera curva.

Russell defendió su posición con firmeza. Dejó poco espacio, hubo un leve roce entre los dos Mercedes y **Antonelli** debió cortar la chicana por el pasto. La acción no fue investigada por los comisarios, algo que luego el inglés utilizó como argumento para defenderse. Sin embargo, puertas adentro, el impacto fue enorme: los dos pilotos de Mercedes se habían tocado, justamente lo que **Toto Wolff** había pedido evitar.

El enojo de **Antonelli** fue inmediato. Por radio acusó a su compañero de correr "sucio" y siguió con sus quejas durante varias vueltas. Su ingeniero, **Peter Bonnington**, intentó calmarlo, pero la tensión creció tanto que tuvo que intervenir directamente **Wolff**: "Kimi, concéntrate en el manejo".

El italiano volvió a equivocarse en la misma vuelta cuando intentó otro ataque en la frenada de la chicana de la curva ocho. Entró pasado, tuvo que cortar nuevamente y perdió la posición con **Lando Norris**, que aprovechó el desorden entre los

Mercedes para meterse segundo. **Antonelli** terminó tercero, pero se bajó del auto con bronca.

Toto Wolff, otra vez ante un problema conocido

Para **Toto Wolff**, la escena tuvo sabor a pasado. Mercedes ya vivió una guerra interna feroz con **Nico Rosberg** y **Lewis Hamilton**, especialmente en 2016. Aquel duelo terminó con momentos de máxima tensión, choques, órdenes internas y una convivencia muy difícil dentro de un equipo que tenía el auto dominante.

Diez años después, la historia parece reeditarse con otros protagonistas. **Russell** representa la experiencia, la madurez y la necesidad de consolidarse como líder del equipo tras la salida de **Hamilton**. **Antonelli**, en cambio, es la joya protegida de **Wolff**, el piloto al que Mercedes formó desde muy joven y al que ve como una pieza central del futuro.

La diferencia es que esta vez el conflicto apareció muy temprano. Apenas van cinco fechas del campeonato y Mercedes ya tuvo su primer cruce serio entre compañeros. Por eso, el mensaje de **Wolff** fue diplomático, pero también firme. El austríaco reconoció que este tipo de momentos sirven para aprender, aunque dejó claro que no quiere perder carreras ni puntos por una pelea interna.

“No queremos empezar en la quinta carrera con titulares como Star Wars o diciendo que esto se está escalando”, fue el concepto que bajó el jefe de Mercedes. Pero la realidad es que el conflicto ya está instalado.

Russell, pole agónica y mensaje de

autoridad

Después del sprint, **George Russell** necesitaba una respuesta fuerte. Y la encontró en la clasificación. No había sido protagonista en Q1 ni en Q2. Incluso en la Q3 tuvo que abortar su primera vuelta por un error en el segundo sector y volvió a boxes sin un tiempo competitivo.

Su segundo intento tampoco parecía suficiente. Pero en la última vuelta, cuando la pole parecía en manos de **Antonelli**, el inglés sacó una vuelta de la galera. La diferencia fue mínima: 68 milésimas. Pero en un duelo interno tan cargado, esa distancia tiene un valor enorme.

“Hemos tenido una buena charla desde esta mañana. Ambos somos pilotos de carreras, ambos nos respetamos. Vamos a competir, somos conscientes”, declaró **Russell**, intentando bajar los decibeles después de un día cargado de tensión.

El británico también admitió que la sesión fue complicada: “Siempre es un reto volver después de la carrera sprint; el coche se siente muy diferente en el formato de clasificación. Hicimos algunos cambios como equipo; tenemos que revisarlos después para ver si fue la dirección correcta. Pero esa última vuelta surgió de la nada. Es una sensación increíble”.

El festejo por radio, mucho más eufórico que de costumbre, dejó en claro lo que se jugaba **Russell**. No era solo una pole. Era una respuesta directa a **Antonelli**, una manera de marcar territorio y demostrar que sigue siendo el piloto con más experiencia dentro de Mercedes.

Antonelli, segundo y con bronca contenida

Kimi Antonelli quedó segundo, pero su clasificación también fue muy fuerte. El italiano venía de un sprint caliente, con

enojo por la defensa de su compañero, y aun así logró recomponerse para pelear la pole hasta el último segundo.

“Siempre es un poco difícil comprometerse en la primera vuelta. Fue un fin de semana muy complicado, con los neumáticos y encontrar el punto óptimo. Estaba bastante contento, creo que aún podía mejorar, pero George hizo una gran vuelta al final”, señaló el joven piloto de Mercedes.

El italiano sabe que la carrera puede ser otra oportunidad. Largará desde la primera fila, tendrá a **Russell** al lado y contará con una larga prueba por delante para intentar revertir el golpe de la clasificación. Pero también deberá manejar sus emociones. En el sprint ya quedó demostrado que su agresividad puede transformarse en un arma de doble filo.

Antonelli tiene apenas 19 años, pero ya mostró velocidad, talento y carácter. En las primeras carreras de la temporada había logrado tres triunfos en cuatro fechas y llegó a Canadá como líder del campeonato, con 18 puntos de ventaja sobre **Russell**. Esa situación también explica la presión interna: el joven ya no es solo una promesa, sino un verdadero candidato al título.

McLaren espera cualquier error

Mientras Mercedes intenta ordenar su interna, McLaren aparece como el gran equipo expectante. **Lando Norris** largará tercero y quedó a solo 151 milésimas de **Russell**, una diferencia mucho menor a la que Mercedes había mostrado en el inicio de la temporada. Eso indica que los de Woking se acercaron, especialmente después del paso adelante dado desde Miami.

Oscar Piastri partirá cuarto. El australiano, que había sido candidato fuerte en la temporada anterior, todavía no parece tener el mismo nivel de contundencia, pero sigue siendo una amenaza si la pelea entre los Mercedes se descontrola.

Para McLaren, el escenario es ideal: dos Mercedes largando adelante, con tensión interna, lluvia posible y un circuito como Montreal, donde los muros están cerca y los errores se pagan caro.

Hamilton y Verstappen, en tercera fila

La tercera fila tendrá dos nombres pesados: **Lewis Hamilton** y **Max Verstappen**. El británico fue el mejor de Ferrari durante buena parte del fin de semana, aunque en el sprint había golpeado el Muro de los Campeones y perdió terreno con su auto dañado.

Verstappen, por su parte, logró meterse sexto en el último intento y evitó quedar detrás de su compañero **Isack Hadjar**, que clasificó séptimo. Red Bull sigue lejos del dominio que tuvo en años anteriores, pero el neerlandés nunca puede ser descartado, especialmente en una carrera con clima cambiante.

Charles Leclerc quedó octavo y no tuvo una buena clasificación. Ferrari, en líneas generales, aparece lejos de Mercedes y McLaren, aunque con nombres capaces de aprovechar cualquier caos.

Colapinto, gran clasificación con Alpine

Entre las buenas noticias de la clasificación apareció **Franco Colapinto**, que consiguió meterse décimo con Alpine. El argentino completó una sólida actuación y logró entrar en la Q3, un resultado importante en un fin de semana donde los cuatro equipos de punta parecen estar en otra dimensión.

El décimo lugar le permitirá largar desde una posición expectante, con posibilidades de pelear por puntos si la

carrera se desordena. En un circuito como Canadá, donde la lluvia y los autos de seguridad suelen ser protagonistas, partir dentro del top ten puede abrir una oportunidad muy valiosa.

La lluvia puede cambiarlo todo

Como si la tensión interna en Mercedes no fuera suficiente, el pronóstico marca posibilidad de lluvia para la carrera. Montreal es un circuito exigente incluso en seco: frenajes fuertes, chicanas rápidas, muros cercanos y muy poco margen para corregir errores.

En mojado, todo se potencia. La largada entre **Russell** y **Antonelli** será uno de los momentos más esperados del fin de semana. Si ambos mantienen la calma, Mercedes tiene todo para dominar. Pero si repiten el nivel de tensión del sprint, McLaren, Ferrari y Red Bull estarán listos para aprovechar.

Para **Wolff**, el objetivo será evitar otro episodio como el de Rosberg-Hamilton. Para **Russell**, la carrera es una oportunidad de reforzar su liderazgo. Para **Antonelli**, una chance de demostrar que puede transformar la bronca en velocidad. Y para Mercedes, un examen de madurez colectiva.

Las noticias salientes hasta ahora

Las principales noticias del fin de semana fueron contundentes: **George Russell** se quedó con la pole position en Canadá; **Kimi Antonelli** largará segundo; Mercedes copó la primera fila; el sprint encendió una guerra interna con roce incluido; **Antonelli** acusó a su compañero de correr "sucio"; **Toto Wolff** tuvo que intervenir por radio; **Lando Norris** y **Oscar Piastri** quedaron al acecho con McLaren; **Lewis Hamilton** y **Max Verstappen** compartirán la tercera fila; y **Franco Colapinto** logró una gran clasificación para meterse décimo con Alpine.

Mercedes Russell Antonelli Canadá dejó de ser una simple demostración de superioridad técnica. Ahora es una historia de poder, ego, juventud, experiencia y riesgo interno. Las Flechas de Plata tienen el auto para ganar, pero deberán demostrar que también tienen la disciplina necesaria para no perder la carrera contra ellas mismas.